

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**APARICIONES DE MARÍA
EN EGIPTO, SIRIA, LIBANO, ITALIA**

S. MILLÁN – 2020

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Zeitún

Milagros.

Mensaje de María.

Otras apariciones en Egipto.

Soubra, Assiout.

Edfou, Warrak.

Virgen de Damasco

René Laurentin.

Padre Elías Zahlaoui.

El aceite.

Milagros.

Mensajes.

Soufanieh.

imágenes copias.

Apariciones en Belpasso.

CONCLUSIÓN

INTRODUCCIÓN

Las apariciones de Zeitún en Egipto, Soufanieh en Siria, o en Líbano son hechos extraordinarios que afectaron a miles de personas. Son apariciones masivas que no se pueden poner en duda, porque fueron miles y miles los testigos y además la Virgen realizó miles de hechos prodigiosos, que garantizan su autenticidad.

Las apariciones de Zeitún en El Cairo, capital de Egipto, son de las más maravillosas de todos los tiempos, tanto por su duración como por sus manifestaciones. Las de Soufanieh en Damasco, capital de Siria, son igualmente fuera de serie, porque así como la imagen de la Virgen original rezumaba aceite perfumado, así se realizó también en miles de imágenes, copias del original, en distintos lugares del mundo. Esto fue como una profusión inmensa de gracias divinas a lo largo del mundo.

Por su parte, en el caso del Líbano la Virgen se apareció en diferentes fechas y en distintos lugares del Líbano, especialmente cuando los cristianos eran perseguidos y estaban en peligro de ser aniquilados por los militares musulmanes durante la guerra civil. En este lugar como en otros muchos de Asia o África, María viene a consolar y animar a los cristianos para que no pierdan la fe y sean capaces de luchar y dar la vida por su amor y la salvación de los demás.

Tomemos nota de estos hechos maravillosos para poder contarlos a las generaciones venideras. Dios no se ha olvidado de sus hijos de la tierra y María, como madre, viene en nombre de Dios a llamarnos la atención para que nos acerquemos a Dios y seamos capaces de vivir nuestra fe en plenitud y dar testimonio de ella ante los demás.

ZEITÚN

Las apariciones de la Virgen tuvieron lugar desde el 2 de abril de 1968 hasta septiembre de 1970 en la cúpula exterior de una iglesia copta en Zeitún, un suburbio del Cairo, en Egipto. Era una iglesia dedicada a la Virgen María, en el lugar donde, según la tradición, la Sagrada Familia había hecho un descanso en su huida a Egipto.

Los coptos forman parte de las cinco Iglesias cristianas separadas de la Iglesia católica después del concilio de Calcedonia el año 451 y que han seguido su desarrollo a lo largo de los siglos de modo totalmente independiente de otras ramas cristianas. En Egipto la Virgen María nunca se ha aparecido sobre sinagogas o sobre mezquitas ni tampoco sobre iglesias protestantes. Se ha aparecido sobre iglesias coptas, aunque no ha dicho nada de palabra y sí mucho con sus gestos y movimientos.

En Egipto, en un barrio popular de El Cairo llamado Zeitún, se apareció el 2 de abril de 1968, sobre la cúpula central de una iglesia copta bajo la figura de una mujer muy luminosa y brillante. Los dos primeros testigos fueron dos musulmanes, que trabajaban en un taller de mecánica justo enfrente de la iglesia. Ellos vieron una figura blanca y pensaron que era una mujer de la familia del sacerdote que vivía en las habitaciones de la iglesia y que estaba en el techo de la iglesia, porque quería suicidarse. Uno de ellos advirtió a la policía y el otro fue a tocar la puerta de la vivienda del sacerdote que atendía la iglesia. Salió a ver quién era el joven Adel Youssef Ibrahim, de 18 años, hijo del sacerdote copto. Él avisó a su padre y éste a su vez le pasó el aviso a su Superior el padre Constantin Moussa.

Mientras tanto, una gran multitud que veía la figura luminosa estaba frente a la iglesia. La aparición desapareció y reapareció una o dos horas más tarde. La iglesia estaba dedicada a la Madre de Dios. Era una capilla familiar construida en 1924 por Khalil Ibrahim Pacha y consagrada en 1925. Esta iglesia estaba construida pensando en que allí hizo una etapa la Sagrada Familia en su viaje a Egipto. Según la tradición, el padre de Monseñor Pacha había tenido en 1918 una aparición de la Virgen que le había pedido construir una iglesia en su nombre en ese lugar preciso, donde ella había hecho una parada en su huida a Egipto, prometiéndole que se aparecería 50 años más tarde.

Precisamente en 1968, 50 años más tarde, se volvió a aparecer desde el 2 de abril de 1968 hasta junio de 1971, algo más de tres años.

La duración de las apariciones era distinta. En los primeros meses eran más largas, después eran solo de algunos minutos. A veces fueron de una hora, a

veces dos. La noche del 8 al 9 de junio de 1968 duró 7 horas y media. A veces desaparecía pronto y volvía a reaparecer un tiempo después. Es decir no había reglas fijas y no se sabía con seguridad cuándo se iba a aparecer ni cuánto tiempo iba a estar presente. Eran imprevisibles. Normalmente era en la noche, pero también hubo apariciones durante el día, en pleno sol, sin ninguna luz artificial.

Al principio los escépticos quisieron explicar los hechos como reflejos luminosos de la luz eléctrica, pero igual se veía apagando todas las luces del barrio. Algunos llegaron a suponer que eran trucos del Ministerio de Turismo para atraer más turistas al país.

Por otra parte hay que señalar que la Virgen no estaba inmóvil en el mismo lugar. Se movía entre las cúpulas de la iglesia. Alguna vez aparecía como saliendo de los vitrales de alguna ventana. Hubo ocasiones en que aparecía sobre las copas de los árboles, concretamente de unas palmeras. Una vez sobre un olivo que había en el lugar y las hojas de estos árboles brillaban como estrellitas. A veces su figura era un poco vaga, poco clara, otras veces era muy clara y se veían sus vestidos con nitidez y el velo que cubría su cabeza, blanco o azul; otras veces sin velo y con los cabellos que le caían por la espalda. Su rostro era dulce, con frecuencia sonriente, pero también en ocasiones grave y triste. Su estatura podía cambiar de una aparición a otra o en el curso de la misma aparición. También parecía tener una aureola alrededor de su cabeza, pero también alguna vez se presentó sin luminosidad: como una persona normal. Algunos han hablado de la luminosidad de sus ojos. Quizás por eso se le ha llamado Virgen de Zeitún o Madre de la luz.

Algunos testigos hablan de haberla visto con vestimenta de color rosa o verde, pero no muy nítidos. Muchos decían que les recordaba las apariciones de la Virgen de Fátima. Una vez se presentó como una niña de doce o trece años con sus cabellos que le caían por la espalda. Anotemos que la Virgen no estaba inmóvil, se desplazaba entre las cúpulas de derecha a izquierda. No parecía caminar, sino deslizarse en el aire. A veces se inclinaba ante la multitud como saludando. También se arrodillaba delante de la cruz de la cúpula central o estaba con las manos juntas en actitud de oración. En ocasiones levantaba los brazos en actitud de bendecir a la gente, teniendo una cruz en la mano o un ramo de olivo. Antes de desaparecer hacía normalmente una especie de señal de adiós.

No faltaron días en que apareció con el Niño Jesús en sus brazos. También sucedió de aparecer la Virgen con Jesús, pero que parecía tener como doce años y llevando ambos una corona en la cabeza. Una vez al menos se presentó también san José como están representados en algunas estampas de su huida a Egipto con la Virgen con el Niño, sentada en un asno y san José caminando a su lado con un bastón. También se la vio rodeada de algunos ángeles.

La cruz de la cúpula, normalmente opaca, aparecía luminosa o una cruz venida del cielo se colocaba por encima de la Virgen. Durante las apariciones, se veían unos pájaros grandes, más que las palomas, de una blancura extraordinaria con las alas desplegadas, pero sin batirlas y desplazándose con rapidez. Ellos, que se cree que eran ángeles, también se aparecieron en algunas ocasiones en que no hubo aparición de la Virgen. Estos pájaros grandes y muy blancos nunca se posaron ni sobre la cúpula ni sobre los árboles ni sobre la iglesia misma. No se les veía llegar ni se les veía desaparecer. Estos pájaros a veces eran dos o tres, a veces siete o doce; y formaban en algunos momentos una gran cruz. Una vez en dos filas de seis por cada brazo de la cruz. Otras veces formaban una cruz en el cielo o alrededor de la cúpula, etc.

La inmensa multitud que observaba los hechos pertenecía a diferentes religiones. Había coptos, católicos, protestantes, ortodoxos de otras Iglesias, judíos, ateos y por supuesto muchísimos musulmanes, y pertenecían a todas las clases sociales. Cada noche según cálculos se reunían unas 50.000 personas y hubo alguna noche que estaban presentes hasta 100.000. Cada uno rezaba según su fe. Cantaban himnos, rezaban oraciones o estaban en silencio sagrado. Se oían oraciones en griego y en árabe. Oraciones y canciones católicas, oraciones con versos del Corán, etc.

La Virgen, al hacer reverencia a la cruz de la cúpula o los pájaros formando cruces, daban a entender que la religión verdadera era la cristiana. Otra cosa muy interesante es que se extendía entre la gente un perfume de incienso de rosas y persistía aun después de la desaparición de María. Ese perfume era muy fuerte. El obispo copto Gregorio dijo que era como si millones de incensarios lo hubieran producido.

Hubo días en que hicieron procesiones alrededor de la iglesia y por los altavoces se daban algunos testimonios de personas que habían sido sanadas milagrosamente. Muchas veces también se oían aplausos, aplaudiendo a la Virgen o surgían exclamaciones de sorpresa como los you-you típico de las mujeres árabes. Y no faltaban quienes lloraban emocionados ante estos hechos sobrenaturales, que nunca pensaron haber visto .

Hay que anotar que algunos presentes no vieron a la Virgen las primeras veces y la vieron después de unos días. Otros la vieron un día y no la vieron las veces siguientes. Los niños eran siempre los primeros en verla. Algunos solamente veían las luces o las palomas y no a la Virgen. Esto es suficiente para probar que a la Virgen no la veían solo con los ojos del cuerpo, hacía falta también la vista del alma, es decir, creer en ella. En Fátima ocurrió algo parecido,

la gente no veía a la Virgen, pero veía las luces y pudieron ver la danza del sol y oyeron una especie de murmullo, pero no la vieron a María.

En estas apariciones de Zeitún no hubo palabra alguna ni mensajes como es normal en otras apariciones. De todos modos, el Patriarca copto Cirilo VI el 23 de abril de 1968, a los 21 días de las apariciones, nombró una comisión de 12 obispos y sacerdotes coptos y sus conclusiones fueron positivas. También se formó una comisión estatal, formada por el gobernador de El Cairo, el coronel Saad Zayed, director de seguridad nacional, Mahmoud el Sebai y algunos ingenieros y miembros de la jerarquía ortodoxa copta. Sus conclusiones fueron publicadas por el director de información, en que se decía: *La aparición de la Virgen María sobre la iglesia de Zeitún en un cuerpo claro y muy luminoso, visto por todas las personas presentes, cristianos o musulmanes, es un hecho innegable*¹.

El Patriarca Esteban I, Patriarca de los coptos católicos, hizo una declaración en la que afirma: *Se trata ciertamente de una verdadera aparición, confirmada por numerosos miembros de la Iglesia copta católica, de toda confianza*².

El presidente de Egipto, Naser, fue dos veces a ver la aparición, reconoció que la Virgen se estaba apareciendo y donó 10.000 libras para la construcción de una catedral.

El padre Constantin, que era el Superior de la iglesia donde se aparecía, afirmó: *Egipto estaba en guerra con Israel. Todo el país estaba sumido en la oscuridad por las noches por causa de los aviones enemigos. A principios del mes de agosto de 1967 toda la iglesia de repente quedó resplandeciente de luz, pero solo en el interior. Los habitantes de alrededor llamaron a la policía, que obligaba a apagar todas las luces por causa de la guerra, y vino la policía insultando a los cristianos. Ellos creían que las luces eran una indicación que se daba a los aviones enemigos de Israel. Algunos entraron a la iglesia y quisieron apagar las luces, pero terminaron por comprender, viendo los fusibles que no era posible apagar la luz. No había corriente, pero había una gran claridad.*

Esto fue como un preanuncio de lo que ocurriría nueve meses después con las apariciones. Tengamos en cuenta que en junio de 1967 tuvo lugar la guerra de los seis días en que Israel venció a Egipto y a otros países árabes limítrofes (Jordania, Siria, Irak) entre el 5 y el 10 de junio.

¹ Brune François, *La Vierge de l'Egypte*, Ed. Le jardin des livres, Paris, p. 24.

² *Ibidem*,

Dice el padre Constantin: *Todos los católicos de Zeitún vinieron a ver las apariciones y cantaban y rezaban el avemaría. Los coptos cantaban canciones en copto y en menos de 20 días había millares de personas frente a la iglesia por las noches. Hubo centenares de milagros. Había parálíticos curados, fueran cristianos o musulmanes. Había ciegos o gente que tenía mala vista y eran curados. Las apariciones eran confirmadas por los milagros de que muchos daban testimonio. También hubo muchas conversiones de cristianos que regresaban a la Iglesia y de no cristianos que pedían bautizarse. Yo puedo decir que, sin la aparición, yo no sería sacerdote.*

El obispo copto Béni Soueif refiere: *Yo comencé a subir por una escalera para ver de cerca la aparición junto a la cúpula. Yo estaba en la escalera y rezaba para que la gente de la calle no me pudiera ver. Entonces comencé a temblar. Me agarré a la escalera, pero ella también comenzó a temblar. Yo comprendí que pasaba algo fuera de lo normal. Recé: Si eres tú, Madre bendita, que yo os vea para confirmar mi testimonio ante la gente. Descendí rápidamente y una vez fuera de la escalera, constaté que la Virgen estaba sobre el techo de la iglesia a un metro del lugar de donde yo había estado.*

El padre jesuita Henry Ayrou, Rector del colegio de la Sagrada Familia de El Cairo, declaró que creyó en estas apariciones milagrosas de María y dijo a los católicos y ortodoxos: *Nosotros somos todos hijos de María y ella nos ama de la misma manera. Un enviado del Vaticano vio también las apariciones y envió un relato al Papa Pablo VI.*

MILAGROS

Durante el tiempo que duraron las apariciones, la gente llevaba a sus enfermos, aun en silla de ruedas, con la esperanza de que fueran curados. No todos regresaban curados, pero los milagros fueron muy numerosos. Además, un comité oficial compuesto por siete médicos y catedráticos de medicina fue encargado de hacer una investigación sobre la autenticidad de los milagros. El doctor Shafik Abd-el-Malek dice en su reportaje:

Las curaciones han sido examinadas a fondo y oficialmente a fin de esclarecer los hechos. Los considerados milagros pasaban exámenes honestos y rigurosos. Un buen número de casos fueron estudiados. Muchos otros casos no fueron reportados y ellos dieron gracias a María en privado. Algunos se conformaron con dejar un documento escrito certificando su curación milagrosa. Muchos no daban razón exacta de los hechos. Entre las numerosas personas que fueron curadas milagrosamente hay muchos que se dirigieron al comité del Patriarcado copto, que examinó su curación y sus documentos.

El primer milagro le sucedió a uno de los dos trabajadores del garaje que estaba frente a la iglesia copta y que, al ver a una mujer en la cúpula, pensó que era una mujer que quería suicidarse. Entonces él, señalándola con el dedo índice que estaba con gangrena y se lo iban a amputar al día siguiente en el hospital, quedó curado. Cuando al día siguiente fue al hospital, constataron los médicos que estaba curado y no necesitaba amputación.

Según pasaban los días llevaron a muchos enfermos a ver a la Virgen para pedirle que los curara. Muchos pedían al sacerdote que les dejara pasar la noche dentro de la iglesia. Muchos de ellos obtuvieron también la curación. Dice el padre Bruñe: *Uno de los curados fue la señora Zeïnab que pasó tres noches en la iglesia, esperando la aparición y curación. Durante esas noches dormía en el patio de la iglesia. Uno de los días oyeron gritar a la gente: "Ahí está la Virgen María y Jesús". Como el sacerdote constató, se le cayó una especie de membrana del ojo enfermo y empezó a ver normalmente*³.

Otro caso muy interesante fue el de un musulmán de 55 años, que se hizo llevar por su familia a la iglesia en junio de 1968 para pasar allí la noche. Él se durmió mientras su familia velaba y tuvo un sueño curioso en el que dos ángeles vinieron a él para curarlo y le anunciaron que al despertar estaría curado. A las 6 a. m. se despertó y pudo caminar sin ayuda. Los dos médicos que lo atendían declararon por el altavoz a toda la gente que el enfermo tenía ahora el corazón de un hombre joven⁴.

Otro caso fue el de una joven musulmana de 20 años, llamada Madiha Mohammed que había quedado ciega. Su padre y sus hermanos la habían llevado al hospital. No había esperanza de curación. Los dos oftalmólogos consultados eran los doctores Fares Samaan y Mohammed Abou-el-Fath. La joven se sentía mal de estar en una iglesia copta, siendo musulmana, pero de pronto se presentó la Virgen delante de ella y ella gritó: *La Virgen*. Ella pudo proclamar públicamente que antes había sido ciega y muda y la Virgen la había curado, devolviéndole la palabra y la vista⁵.

La pareja de esposos musulmanes Fatma Zahi y Ramadan Ali Hussein obtuvieron su curación a distancia. Fatma sufría desde hacía cuatro años de problemas graves de la tiroides y desesperaba de poder curarse algún día. Como estaba demasiado enferma para ir a Zeitún, su esposo fue solo y rezó a la Virgen para que le concediera el milagro de la curación. Al volver a su casa, le contó a su esposa que había orado por ella. En la noche siguiente Fatma tuvo un sueño en

³ Michel Nil, *Les apparitions de la Vierge en Egipte*, Tequi, 2 edición, 1980, p. 82.

⁴ Perl Zaki, *Before our eyes, the Virgin Mary, Zeitun, Egypt, 1968-1969*, p. 132.

⁵ Jerome Palmer, *Our lady returns to Egypt*, Culligan, 1969, p. 47.

el que ella se veía rodeada de religiosas vestidas de blanco. A las 4 a. m. se despertó y se sintió mucho mejor. El doctor Ahmed Farouk la examinó con rayos X y comprobó que ya estaba curada ⁶.

El *New York Times* del 5 de mayo de 1968 publicó un artículo del periodista Thomas Brady, informando sobre los acontecimientos de Zeitún. En Francia, el periódico *Figaro*, en su edición del 6 de mayo de 1968, también hizo una información de estas apariciones. Después lo hizo el periódico *Le Monde* en su publicación del 7 de mayo de 1968, diciendo que estas apariciones tenían lugar sobre los restos de la casa donde se había refugiado la Sagrada Familia al llegar a Egipto hacía 20 siglos, como así se lo había informado la misma Virgen María en 1918 al padre de Khalil Ibrahim Pacha. También es importante saber que el padre Constantin, que trabajaba en esa iglesia, antes de morir en 1984, le confió a Monseñor Gregorios, un secreto que tenía guardado. Es que antes de que la Virgen se manifestara públicamente se le había aparecido a él y le había dicho: *Estén listos*. Él se desvaneció de emoción,

En la publicación del *New York Times* del 11 de agosto de 1968 se dice lo siguiente: *Centenares de árabes enfermos han ido en peregrinación al barrio de Zeitún de El Cairo con la esperanza de ser librados de los demonios que los infestan. Musulmanes y cristianos egipcios declaran haber visto sobre la iglesia, con un resplandor brillante, la figura animada de una mujer, llevando en la mano un ramo de olivo. Zeitún ha llegado a ser rápidamente el centro principal de devoción y de curación por la fe. Muchos enfermos se sienten mejor después de haber ido allí.*

La televisión egipcia hizo varios documentales sobre los hechos y centenares de fotógrafos profesionales tomaron fotografías. Se ha calculado que en los tres años de las apariciones más de un millón de personas distintas vieron las apariciones.

Pearl Zaki afirma en su libro el testimonio siguiente: *Dos médicos musulmanes hacían el trayecto de Alejandría a El Cairo a través del desierto, una ruta sembrada de monasterios antiguos. Ellos encontraron en el camino una mujer joven que caminaba por el desierto y se sintieron obligados a proponerle subir a su coche. Se dieron cuenta de que estaba vestida como una religiosa. Ella aceptó y durante el trayecto les preguntó sobre Zeitún, si sabían que la Virgen se aparecía allí y si habían ido a verla. No, le respondieron, nosotros somos musulmanes y estamos muy ocupados.*

⁶ Pearl Zaki, o.c., p. 127.

Cuando llegaron al sector de las pirámides, ella pidió bajar del coche, pero ya los había convencido de que fueran a Zeitún. Como creyeron que iba hacia allí y estaban aún muy lejos, le propusieron de continuar el viaje hasta dejarla en el lugar. Cuando llegaron a Zeitún, trataron de abrirle la puerta del coche. La gente que estaba allí vio salir una paloma volando hacia fuera del coche. Los médicos quedaron asombrados, buscando por los alrededores a la mujer, incluso debajo del coche. La gente se reía de ellos y les decía que allí no había ninguna mujer: “¿No han visto ustedes una paloma volar?”⁷.

La Virgen llevaba normalmente una túnica larga hasta los pies. Frecuentemente estaba rodeada de estrellas brillantes. A veces, aparecía de cuerpo entero o solo el busto. Todos están de acuerdo en que era muy hermosa, como una jovencita de unos 14 años.

MENSAJE DE MARÍA

Es interesante hacer notar que la Virgen se manifestaba especialmente al mundo musulmán para decirnos que era la madre de todos los hombres, de todas las razas y religiones, pero queriendo animar a todos a amar como ella a Jesús, pues se postraba ante la cruz o, a veces, se quedaba de rodillas ante la cruz o la besaba, como invitando a todos a aceptar a Jesús como Dios y Salvador de todos los hombres.

Han sido las apariciones más ecuménicas de la historia. Sobre estas apariciones, existen fotos, filmaciones, y muchos miles de personas que todavía pueden dar testimonio.

La Virgen no habló en ningún momento, porque todavía no era la hora de decir a los musulmanes que es la madre de Dios, pues ellos no creen que Jesús es Dios. Tampoco podía decir a los ortodoxos que era la Inmaculada Concepción, pues ellos no aceptan este dogma; ni podía decir a los protestantes que Ella era la Inmaculada, siempre Virgen, Madre de Dios. Pero se presentaba a todos como una madre, que quiere la paz para sus hijos.

El obispo copto afirmó sobre estas apariciones: *La venida de María ha salvado la paz, preservando Egipto de una guerra civil, pues el presidente Nasser, buscando un chivo expiatorio con ocasión del desastre sufrido en la guerra del año 1967 con Israel, había organizado una campaña contra los*

⁷ Pearl Zaki, o.c., pp. 134-135.

*crístianos, acusándolos de traidores y de ser responsables del desastre. Las apariciones crearon un clima de paz entre todos*⁸.

Estas apariciones fueron reconocidas como sobrenaturales por el Patriarca copto de Egipto y por el Patriarca católico. Realmente, en estas apariciones masivas, una vez más, María se presenta como madre de todos, sonriendo a todos, haciendo milagros a todos y queriendo la paz y la unión entre todos. No era casualidad que Zeitún significara olivo, el árbol símbolo de la paz. Además, se apareció rodeada de palomas blancas, que también son símbolo de la paz. Por otra parte, ella misma, en algunas ocasiones, se aparecía llevando en la mano un ramo de olivo, claro símbolo de que quería la paz para todos. Y a todos, sin excepción, sonreía, porque todos son sus hijos.

OTRAS APARICIONES EN EGIPTO

SOUBRA

La Virgen María se apareció sobre la iglesia de Santa Damiana en el barrio pobre de Soubra de El Cairo. La iglesia tiene dos campanarios y una cúpula central. Sobre el muro de la fachada, entre las dos campanas hay una gran cruz de cemento. Estas apariciones sucedieron a los 12 años de las de Zeitún. Comenzaron el 25 de marzo de 1986 sobre la cúpula de esta pequeña iglesia copta, dedicada a la mártir santa Damiana, y continuaron hasta 1990-1991. Se veía la figura luminosa y rodeada de luz de la Virgen María.

La noticia de estas apariciones corrieron como la pólvora por todo El Cairo y por todo Egipto. La gente venía por miles. Ya muchos habían tenido experiencia de las anteriores apariciones de Zeitún. Al igual que en Zeitún la gente esperaba por horas el momento de la aparición para verla y también con la esperanza de obtener algún milagro. Estas no fueron solamente de noche como en Zeitún, sino sobre todo de día. Además, no solo se veía a María en el exterior de la iglesia, caminando, sino frecuentemente dentro de la iglesia. También se vieron palomas luminosas y se sintió un fuerte olor de incienso como en Zeitún.

Una noche, la cruz de madera de la cúpula parecía estar incendiada de tanta luz y llamas de fuego que parecían envolver a la Virgen. Un día apareció una paloma grande muy luminosa, pero batía sus alas a diferencia de las de Zeitún. Incluso en alguna ocasión aparecieron en el cielo frases en alfabeto copto de textos litúrgicos, lo que no había sucedido en Zeitún. En una ocasión la policía apagó la luz del barrio durante una hora y la Virgen se veía muy resplandeciente

⁸ Messori Vittorio, *Ipotesis su María*, Ed. Ares, Milán, 2005, p. 498.

y las cuatro cruces (de la fachada, de la cúpula central y de los dos campanarios) estaban muy brillantes.

En ocasiones la Virgen traía al Niño Jesús en brazos o también en la espalda como hace la gente pobre. A diferencia de Zeitún se apareció en alguna ocasión Jesús en la cruz y también algunos santos, especialmente santa Damiana, titular de la iglesia y que se presentaba con un ramo de olivo en la mano como para manifestar que deseaba la paz. Recordemos que, después de las apariciones de Zeitún, de 1970 a 1981 hubo muchos choques sangrientos entre musulmanes extremistas y cristianos coptos y santa Damiana parecía pedir la paz. También en Soubra, al igual que en Zeitún, la Virgen hizo muchos milagros para certificar su presencia de madre amorosa con todos sus hijos presentes. Muchos enfermos de diferentes enfermedades, incluso ciegos y paralíticos, fueron curados.

El periódico *Watani* del 1 de junio de 1986 publicó que la niña Teresa Soleiman Youssef, cuando tenía 6 años, el 17 de noviembre de 1984, accidentalmente se le había perforado el ojo derecho con una aguja de tejer, provocándole una catarata. El 5 de diciembre de 1984 los médicos habían intentado quitar la lentilla herida, pero le vino una infección que parecía que ya no tenía remedio de curación. *El domingo 18 de mayo de 1986, cuenta su madre, tomé a mi hija y la llevé a la iglesia de santa Damiana en Soubra. Después de haber recibido la comunión, hemos subido al balcón de la iglesia. De pronto vimos una luz potente. Mi hija levantó la mano hacia la luz. Después se frotó su ojo enfermo y empezó a gritar: "Puedo ver, puedo ver". El doctor Fayez Akhnoukh la examinó y constató que verdaderamente estaba curada. Este milagro está escrito en los documentos de la parroquia* ⁹.

El Papa copto Chenouda III el 9 de abril de 1986, formó una comisión investigadora. La comisión declaró que *los fenómenos espirituales de Soubra constituían una bendición para Egipto y para la Iglesia y estaban de acuerdo con la Palabra de Dios: "He visto el sufrimiento de mi pueblo en Egipto y he venido a librarlos"* (Hech 7, 34). También agradeció la comisión la labor de la policía para mantener el orden y la calma en medio de una multitud de miles de fieles.

⁹ Brune, o.c., p. 88.

ASSIOUT

El 17 de agosto de 2000 a 375 kilómetros al sur de El Cairo, en Assiout, donde los cristianos son el 40% de la población, una gran multitud de fieles, venidos de todo Egipto, celebraba la vigilia de la Asunción de María en el monasterio de la Virgen en la montaña. A las 11.20 de la noche tanto cristianos como musulmanes contemplaron la aparición de la Virgen encima de la cúpula de la iglesia. La aparición cesó a las tres de la mañana para reaparecer de 4 a 6 a.m. Allí hubo también todos los fenómenos anteriores de Zeitún y Soubra. Las apariciones fueron al principio diarias, entre las dos y las seis de la mañana. Allí se veían las grandes palomas blancas y luminosas sin batir las alas, en formación de dos o tres hasta doce o más. También en el cielo se formaban puntos luminosos, que formaban algunos dibujos como cruces, coronas etc. Muchos no veían la imagen de la Virgen, pero sí veían todos a un monje que los fieles identificaron con el anterior Patriarca copto Cirilo VI, que todos consideraban como un santo.

El periódico *Cairo Times* del 12 de octubre de 2000 consideraba que más de un millón de personas había asistido a las apariciones de Assiout. Otros periodistas hablaban de dos millones de personas, que habían sido testigos de estas apariciones.

También en esta ocasión se formó una comisión de investigación que aceptó las apariciones como verdaderas. El Papa copto Chenouda III, en su visita a Estados Unidos en agosto de 2000, declaró la validez de estas apariciones.

Hubo muchas conversiones, incluso de musulmanes y entre personas venidas de Alemania, de Austria y de otros países extranjeros; y por supuesto muchas curaciones milagrosas. Los clérigos coptos, con la experiencia de Zeitún y Soubra, consignaron en documentos todos los casos considerados milagrosos, incluyendo los documentos médicos de cada uno. Por ejemplo: Samir Kamel Shebata de 51 años sufría desde hacía ocho años una terrible hernia discal que le impedía trabajar. Él oyó hablar de estas apariciones y el 21 de septiembre de 2001 se hizo presente, orando con fervor por su curación y allí mismo, junto a la multitud, quedó totalmente curado y pudo volver a trabajar ¹⁰.

Samiha Efraim Youssef sufrió durante 15 años que se le hinchaban las piernas y los pies al menor esfuerzo. Asistió a las apariciones de Assiout y dice: *La Virgen se apareció antes del amanecer y yo le imploraba su bendición. Desde*

¹⁰ Periódico Watani del 18 de febrero de 2001.

ese momento jamás he vuelto a sufrir de esa enfermedad. Después de un examen médico, me declararon oficialmente curada ¹¹.

La señora Ensaf Gobran Salwan sufría de cirrosis al hígado y diabetes y también fue sanada por el poder de Dios por medio de María ¹². Un bebé fue curado de una grave degeneración de los huesos ¹³.

EDFOU

En Edfou, cerca de Assuan (Egipto) la Virgen se apareció a las 8 p.m. el 21 de agosto de 1982 sobre una iglesia copta hasta el mes de noviembre de ese mismo año. En esos momentos existían muchas tensiones entre la Iglesia copta y el gobierno civil de Egipto. El Papa copto Chenouda III había sido recluido en un monasterio, pues el gobierno no le permitía dirigir a su Iglesia.

El día 21 de agosto se celebraba la vigilia de la Asunción de María y había una gran procesión por el interior de la iglesia, llevando solemnemente un icono (imagen) de la Virgen. Fue entonces cuando comenzaron las apariciones tanto en la parte superior del interior de la iglesia como en el exterior, cuando la procesión salió a la calle.

A diferencia de otras apariciones, se veían visiones como Cristo con la corona de espinas, la Virgen arrodillada y vestida con un manto azul sembrado de estrellas blancas. La iglesia estaba totalmente iluminada sobrenaturalmente. Alguien apagó la luz eléctrica y todo continuó igual. También se presentaron escenas de la vida de Cristo: el nacimiento, la adoración de los magos, la huida a Egipto, imágenes de la Última Cena, de Cristo en la agonía de Getsemaní, con la cruz a cuestas, de la crucifixión, de la resurrección, de la Ascensión... También se pudieron ver a grandes santos como san Antonio abad, san Pablo de Tebas, san Pacomio, el Papa Chenouda III fallecido. En las apariciones de otros días, la duración era corta, pero a veces era de más de una hora. También en estas apariciones hubo conversiones y curaciones.

Estas apariciones fueron reconocidas por el obispo copto Hedra de Assuan e incluso el Papa copto Chenouda III dio su aprobación personal.

Algunos hablan también de otras apariciones en la iglesia copta de Minufiya el 13 de agosto de 1997, aprobadas por su obispo.

¹¹ Periódico Watani del 15 de abril de 2001.

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibidem*.

WARRAK

El 10 de diciembre del 2009 se apareció María en Warrak (un barrio de El Cairo). Estas apariciones en la cúpula superior de una iglesia copta fueron aprobadas por el obispo de Giza y fueron vistas por unas 200.000 personas, musulmanas y cristianas. Había habido muchos acosos y persecuciones por grupos extremistas musulmanes contra los cristianos y la Virgen parecía querer animarlos a soportar todos los sufrimientos que les habían venido y que les podían seguir viniendo. En concreto en 1980 y 1981 los atentados y persecuciones se habían multiplicado. Los islamistas quemaron casas e iglesias con gente dentro y bloqueaban las puertas para que nadie saliera. Tiraban a los niños por las ventanas ¹⁴. En 1996 y 1997 hubo masacres de cristianos. El año 2003, 40 iglesias coptas sufrieron ataques. El 2017 hubo 44 muertos y 100 heridos en Alejandría y Tanta.

Las limitaciones sociales de los coptos en Egipto son muchas. Por ejemplo en Medicina solo hay 4% de profesores cristianos (el porcentaje de coptos en el país es de 10%). En el ministerio de educación hay solo 6.2% de funcionarios cristianos. En 1973 se acordaron 500 becas para estudios en el extranjero. Solamente 10 fueron asignadas a cristianos. Y no pueden tener acceso, sino muy raramente, al cargo de oficial del ejército. En 1987, de los 448 diputados, solo 5 eran coptos. Y así en todos los ámbitos de la sociedad egipcia, dominada por los musulmanes, que marginan a los no musulmanes.

Después de la segunda guerra mundial había cambiado la actitud de muchos ortodoxos coptos hacia los católicos. De hecho el patriarca Cirilo VI, de los coptos de Egipto, envió observadores a todas las sesiones del concilio Vaticano II.

En 1968 el Papa Pablo VI envió al Patriarca copto las reliquias de San Marcos, que unos mercaderes venecianos habían comprado en Egipto el año 828. Este fue un gesto muy apreciado por los coptos. El 6 de mayo de 1973, cuando el Patriarca Chenuda III de los coptos visitó el Vaticano, el Papa Pablo VI le regaló las reliquias de san Atanasio de Alejandría, que fueron igualmente muy estimadas por los coptos. El 10 de mayo de 1973 publicaron una declaración conjunta oficial de fe entre las dos iglesias, copta y católica, sobre el misterio de las dos naturalezas de Cristo, que había sido el punto clave de separación en el concilio de Calcedonia del año 431. Fueron necesarios más de 1.500 años para que los teólogos de ambas Iglesias se pusieran de acuerdo y entendieran que

¹⁴ Jean Pierre Péroncel-Hugoz, *Le radeau de Mahomet, Lieu commun*, París, 1983, pp. 159-160.

estaban diciendo lo mismo sobre las dos naturalezas de Cristo. Sin embargo, quedan aún algunos puntos de diferencia como el tema de la procesión del Espíritu Santo, la infalibilidad del Papa, la Inmaculada Concepción, el Primado del Papa...

VIRGEN DE DAMASCO

Todo comenzó el 22 de noviembre de 1982, Myrna María Al Akhras, de 18 años, y Nicolás Nazzour, de 30, acaban de casarse. En el patio de una casa grande comparten con otros miembros de la familia. Myrna instaló una pequeña imagen de la Virgen recién comprada en Sofía (Bulgaria). Era menos que un icono, una minitarjeta postal, de 8 centímetros por lado, impresa en color, barata, en un marquito de plástico. Y he aquí que el 27 de noviembre la imagen gota a gota comenzó a exudar un aceite que pronto llenó un platito de alabastro. Algunos días antes, el 22 de noviembre también de las manos de Myrna se desprendió aceite mientras participaba accidentalmente en la oración por una enferma, Leila, hermana de Nicolás.

La Virgen María se le apareció a Mirna en su misma casa el 15 de diciembre de ese año 1982 y en otras ocasiones. El 18 de diciembre Mirna vio a la Virgen posada sobre la rama de un árbol. Dice: *Ella era muy bella. Tenía un velo blanco que cubría todo su pelo. El velo era parte de su vestido. Sobre su hombro derecho había una capa azul cielo que la envolvía desde la espalda y sobre su lado izquierdo. El vestido blanco cubría sus pies y solamente se podían ver sus manos. El vestido y la capa parecían de color blanco y azul claro. De su mano derecha, entre el segundo y tercer dedo, colgaba un largo rosario.*

La Virgen le pidió que hiciera una hornacina fuera de su casa, en el arco de la puerta, y colocaran allí su icono para que la gente viniera a rezar. Allí iban multitudes de cristianos de distintas denominaciones a rezar el rosario y orar por la UNIDAD de las Iglesias.

El 25 de noviembre de 1983 Myrna recibió los estigmas de Cristo por primera vez. Al día siguiente ya habían desaparecido todas las señales de la estigmatización. El 19 de abril de 1984 sucedió la segunda estigmatización de Myrna.

Myrna nos dice: *El jueves Santo, 16 de abril de 1987, las heridas de los estigmas se abrieron en mi frente, en mis manos, mis pies y costado. Fue la primera vez que yo tenía una herida en la frente. Tenía unos 12 centímetros y medio. Los padres Malouli y Elías vieron correr abundante sangre de mis heridas. El padre Elías me dijo: “No tengas miedo, Dios está contigo. Son los*

estigmas que se abren”. Yo no sentí nada cuando me levantaron y me extendieron en la cama. Mis sufrimientos fueron tales que perdí el conocimiento y no sé lo que pasó a mi alrededor. Mientras los presentes oraban y cantaban, oí la voz del difunto Awad Nazzour, mi cuñado (muerto en marzo de 1987), que cantaba una canción que él había compuesto. Decía la letra: “Por sus sufrimientos, Jesús, nuestro bien amado Redentor, nos ha rescatado y por su voz él nos llama a participar de su cruz”. Yo entré en éxtasis. Yo veía que no había ningún ser humano después de dos mil años y pude regresar hacia atrás al tiempo del Redentor y me hizo participar de su pasión. Myrna vivió en carne propia escenas de la Pasión de Jesús.

Con frecuencia, especialmente en Semana Santa, Mirna recibía los estigmas de Cristo, que aparecían milagrosamente durante el éxtasis y desaparecían después de él. En los éxtasis, se le aparecía Jesús, dándole mensajes para fomentar la UNIDAD de los cristianos. Hay que resaltar que Mirna es católica del rito melquita bizantino y su esposo Nicolás es griego ortodoxo.

Los estigmas de Mirna y la transpiración de aceite han sido vistos de cerca y filmados. Durante los éxtasis, también brota aceite de los ojos y de los pies de Mirna y, durante la misa, de su rostro y de sus manos. El caso sigue siendo estudiado, pero muchos sacerdotes y obispos son favorables a los hechos y van a orar ante el icono de su casa que también transpira aceite. Dos nuncios apostólicos han sido testigos de la sudoración de aceite de la imagen y de las manos de Mirna.

RENÉ LAURENTIN

Anota el famoso mariólogo padre René Laurentin: Algunos enfermos que han pedido que se les ungiera con el milagroso óleo, se han curado. Samir Hanna, el 11 de diciembre de 1982, afectado por un infarto, seguido de una hemorragia cerebral, que le había provocado parálisis; la señora Ghalya Armouche, paralítica, se curó el 17 de diciembre, y tras éstos, muchos casos más.

En relación con estos fenómenos, Mirna y Nicolás se preguntaban: “¿Qué querrá el Señor? Tal vez nos pida alguna cosa”. Y Mirna rezaba así:

“Dios mío, ¿qué significa este aceite? Sin duda, tu poder divino. Pero ¿por qué me has escogido a mí, tan débil, mientras otros merecen mucho más esta gracia? En cualquier caso, que se haga tu voluntad. Ahora te lo ofrezco todo: mis acciones, mis fatigas, mis penas y mis alegrías para honrarte, nada

más. ¡Oh, Dios!, pongo en ti toda mi esperanza. Aleja de mí todo lo que sea contrario a tu voluntad”.

A partir del 15 de diciembre de 1982, la Virgen se aparece a Mirna. Tres días más tarde, el 18 de diciembre de 1982, a las 23,37, la aparición comunicó este mensaje, que parece anunciar una nueva efusión del Espíritu:

“Hijos míos, acordaos de Dios. Dios está con nosotros. Lo sabéis todo, pero no sabéis nada. Vuestro conocimiento es imperfecto. Día vendrá en que conoceréis todas las cosas como Dios me conoce. Tratad bien a los que os hacen mal y no maltratéis a nadie. Os he dado con el aceite más de lo que me habéis pedido. Os daré algo más fuerte que el óleo. Arrepentíos y creed. Acordaos de mí en vuestra alegría”.

“Anunciad a mi hijo Emmanuel. Los que lo anuncian se salvarán. Los que no lo anuncian son falsos creyentes. Amaos unos a otros. No os pido que deis dinero en las iglesias, os pido caridad. Los que dan dinero a los pobres y a las iglesias y no tienen caridad, carecen de valor. Visitaré más vuestras casas, porque los que van a la iglesia no siempre van a rezar”.

Estas última palabras parecen anunciar que habría más apariciones, al tiempo que hacen una seria advertencia a quienes van a la iglesia sólo para exhibir sus atavíos.

En la siguiente aparición, el sábado 8 de enero de 1983, también a las 23:37 (cuarta aparición), la Virgen no habló más que con su llanto.

El mensaje de la quinta aparición, lunes 21 de febrero de 1983, a las 21:30, invitaba a la humildad, que no ofende a los orgullosos y perdona. Y a grabar y repetir estas palabras: “Dios me salva, Jesús me ilumina, el Espíritu Santo es mi vida. Por ello, nada temo”.

Aquí siguió una alusión a “mi hijo José”, que los asistentes no comprendieron. Ella se refería al padre Malouli, lazarista. Nadie sabía que se llamaba José (él lo puso de manifiesto, mostrando su carné de identidad). Una alusión que venía a ser la respuesta tranquilizadora a lo que él había pedido: una señal para no comprometerse en falso.

El mensaje de la sexta aparición, el jueves 24 de marzo de 1983, a las 21:30, estuvo dedicado al ecumenismo y a la oración, y para este país donde conviven tantas confesiones cristianas:

“La Iglesia es el reino de los cielos en la tierra. Quien la ha dividido ha pecado, y el que se ha regocijado con su división ha pecado. Jesús la fundó muy pequeña. Pero al crecer, se ha dividido. Quien la ha dividido, no le ama: volved a la unidad. Rezad, rezad, rezad. ¡Qué hermosos son mis hijos cuando están humildemente de rodillas! No tengáis miedo. Yo estoy con vosotros. No os dividáis, como los que se hacen grandes. Vosotros enseñaréis a las generaciones las palabras unidad, amor y fe”.

Este mensaje de fe, de oración y de confianza invita a la conversión, con referencia a la tristeza de Cristo ante el pecado, pero también a las amenazas que pesan sobre el mundo: guerra, hambre, enfermedades desconocidas todavía no divulgadas. Es también un mensaje de paz contra las divisiones y contra los que dividen a la Iglesia, una invitación para fundamentar de nuevo la unidad de los cristianos sobre el Amor ¹⁵.

Y continúa el padre René Laurentin: Llegué a Soufanieh el 25 de noviembre de 1987. La casa de Myrna y Nicolás está situada en el barrio de Soufanieh. Es una casa como muchas otras, sombreada por un eucaliptus, al borde de un arroyo, frente a una mezquita y un gran Boeing que había sido llevado hasta aquel solar despejado con ánimo de convertirlo en restaurante... si las autoridades de la mezquita no hubieran reaccionado a tiempo.

En esta casa, un joven matrimonio como muchos otros; él, ortodoxo; ella, católica griega.

Nicolás es un hombre valioso. Diplomado en alta peluquería para señoras en Alemania, realizó a su regreso, con tanta habilidad como suerte, una operación comercial que le permitía vivir con desahogo. Y había aprovechado su oportunidad para poner un restaurante de lujo en Lattakié, en el litoral. Pero lo ocurrido a su mujer le ha determinado a dejar el negocio. Ha cambiado de planes y ha vendido su restaurante, perdiendo dinero en la transacción.

Mirna es morena, sonriente y serena; cría con esmerada ternura a su primer retoño, una niña muy vivaracha: Myriam, nacida el 11 de octubre de 1986. Espera su segundo hijo. ¿Quién podría imaginarse que tiene apariciones y que ha recibido tres veces los estigmas, como Francisco de Asís?

Esta casa familiar se ha convertido en una especie de santuario. El patio, a cielo raso, ha sido cubierto. Se ha convertido en la pieza interior y central de la casa. Los peregrinos desfilan por allí y rezan devotamente delante de la minúscula imagen. El padre Malouli se ocupa de recoger el aceite para los

¹⁵ René Laurentin, *Apariciones actuales de la Virgen*, Ed. Rialp, Madrid, pp. 120-123.

enfermos, que se sienten consolados al recibir su unción. La pequeña Myriam visita también a Nuestra Señora con sólo deslizarse un poco en su cochecillo infantil. Bajo el icono, una inscripción en rojo, muy visible: “Discúlpennos, pero no aceptamos dinero ni regalos”. Mirna y Nicolás han escrito el aviso de buena fe, por entender que este desinterés es indispensable para su credibilidad.

El óleo ha manado del icono el 26 de noviembre. Ha colmado el recipiente durante la noche. Se apercibieron de ello después. Por el contrario, yo he presenciado dos veces la efusión del aceite de Mirna.

La primera vez, el 25 de noviembre de 1987, a mi llegada. Fue algo inesperado. Fui a visitar al nuncio apostólico con Myrna, su marido y su hijita. La criatura se había dormido sobre un canapé y, mientras nosotros hablábamos, Nicolás, el marido, me dijo en voz baja:

—Mire las manos de Myrna.

El aceite rezumaba. Una religiosa que estaba presente vino a recogerlo con unos tampones de algodón como un signo de bendición. Mirna se comportaba con entera naturalidad, como quien recibe algo que le pertenece.

EL QUINTO ANIVERSARIO

Al día siguiente, 26 de noviembre, en la vigilia del quinto aniversario de la aparición, se había aglomerado un gran gentío en todas las dependencias de la casa, desbordándose hasta la calle. Algo se barruntaba en el ambiente. Se me hizo pasar a la habitación de Mirna y de Nicolás, que da sobre el patio.

Justo donde ella se postra durante los éxtasis, donde queda aislada del mundo exterior. Todo comenzó a oscuras. Un corte de energía eléctrica (incidente frecuente en Damasco) se había producido un poco antes del éxtasis. Myrna estaba aún de pie. Cuando volvió la luz, se pudo constatar que habían caído sobre la alfombra regueros de aceite. Las manos le brillaban. Los que estaban alrededor de ella recogían el óleo con almohadillas de algodón. Myrna salió del éxtasis al cabo de una hora escasa. Estaba insensible. Uno de los médicos que siguen el fenómeno de cerca, el doctor Jamil Margi (convertido del ateísmo por estos acontecimientos y curaciones), realizó diversas pruebas desde el borde de la cama: examen de los ojos y palpación enérgica de los globos oculares, sin que ella reaccionase. La pellizó fuertemente hasta producirle amoratamientos en el antebrazo izquierdo, con idéntico nulo resultado. Pero, al salir del éxtasis, Myrna, casi inmediatamente, se ha llevado la mano derecha a la parte pellizcada. Había recuperado su sensibilidad y sentía un poco de dolor.

Aún no veía. La recuperación de la visión se produjo al cabo de algunos minutos. Así que, todavía ciega, dictó el último mensaje de Cristo al padre Malouli. He aquí lo esencial:

—Une mi Corazón a tu corazón, y de esta manera salvarás a las almas que sufren. Sobre todo a las que te odian y hablan mal de ti. Por este camino obtendrás la gloria.

Estas palabras hacen alusión al diálogo del 26 de noviembre de 1985, en el que Cristo había preguntado:

—¿Prefieres ser crucificada o glorificada?

—¡Glorificada! —había contestado ingenuamente, como era lo más natural en una joven mamá llena de alegría y empapada de ternura—. El Señor —dijo ella— sonrió, y preguntó de nuevo:

—¿Para el Creador o para la criatura?

—Para el Creador —respondió ella sin dudarlo un segundo.

—Entonces, la gloria pasa por la crucifixión.

Mirna lo sabía bien. Dos años antes (25 de noviembre de 1983) había recibido los estigmas de la Pasión.

Todo esto es desconcertante y confunde la sabiduría de los sabios, aunque sean teólogos. ¿Para qué los estigmas? Pero este fenómeno, que se inició con San Francisco de Asís, fue recibido en la Iglesia con notable fervor, hasta el punto de que varios Papas, ya en el siglo XIII, castigaron a los predicadores que hablaban contra los estigmas. Ya entonces había espíritus agresivos.

Y el mismo hecho vuelve a conmover viva y fructuosamente a los amigos y vecinos de Mirna: “Cristo sufrió por nosotros, lo que se ha olvidado con demasiada frecuencia”.

¿Y el aceite? Es “un aceite ordinario”, aceite de oliva excepcionalmente puro, según han constatado los químicos consultados, que han analizado las muestras correspondientes sin haber sido prevenidos de las circunstancias. Ni siquiera es un aceite perfumado, sino corriente. ¿Para qué? ¿No producen suficiente aceite los olivos?

¿QUÉ PIENSA LA AUTORIDAD?

La jerarquía episcopal, como siempre, prefiere esperar y no pecar por precipitación. Y el problema es aún más complicado por la cantidad de confesiones religiosas que concurren en esta ciudad tan antigua. Tres patriarcas residen hoy en Damasco: el ortodoxo, el sirio y el griego católico, así como numerosos obispos de diferentes ritos. He tomado contacto con estas autoridades, para que no tuvieran noticia de mi visita como experto por otras personas, sino por mí mismo, aunque dejando claro que se trataba de una visita informal y privada.

El patriarca sirio me ha parecido personalmente interesado, pero está al margen de este caso, porque Nicolás y Mirna no pertenecen a su jurisdicción.

El patriarca griego católico, Máximos V, no puede intervenir en virtud del principio ecuménico establecido en Damasco: una familia depende del patriarca ortodoxo cuando el cabeza de esa familia es ortodoxo.

Este último patriarca se interesó un momento por este acontecimiento. El icono, que atraía a tanta gente, fue trasladado con gran pompa a la iglesia de la Santa Cruz, completamente abarrotada, el día 9 de enero de 1983. He visto la película, espectacular. Pero el icono, expuesto allí, cesó de manar aceite. La decepción fue amarga. Al cabo de 44 días, la imagen presuntamente milagrosa fue devuelta, embalada en una simple bolsa de plástico; menos gloriosamente, de como se la habían llevado. Pero, una vez en su lugar, se reanudó el fenómeno.

Se hicieron muchas conjeturas sobre ello: que en la iglesia había cepillos alrededor del icono, y la Virgen había dicho en uno de los mensajes: “No pido que deis dinero para las iglesias... Os pido amor”.

Era lo que había determinado a Mirna y Nicolás a colocar el aviso prohibiendo los donativos. Pero la verdadera razón es, quizá, más simple, porque el mismo fracaso se produjo en Naju (Corea), donde la imagen de Julia Kim lloraba, derramaba lágrimas. Pero cuando el párroco (católico) llevó la imagen al presbiterio de la iglesia el 5 de noviembre de 1986, para someter el fenómeno a un examen crítico, las lágrimas cesaron. Y cuando la devolvió, el 2 de febrero de 1987, volvieron a fluir.

CONTROLES

En la compleja situación de Damasco, cuyas autoridades permanecerán sin duda mucho tiempo sin pronunciarse, será útil aclarar el tema siquiera en una primera aproximación.

Los controles científicos se han llevado a cabo con todo rigor por personas ajenas. La policía (que estropeó el icono al desmontarlo) ha inspeccionado también las paredes y sus alrededores. Los médicos han establecido sólidamente que un cuerpo humano (el cuerpo de Mirna) no podría producir aceite. Sin embargo, no se ha detectado ninguna superchería.

En caso de superchería, los timadores habrían perfumado el aceite. Ello hubiera dado al fenómeno un factor de credibilidad. Y no hubieran prohibido tampoco los donativos, sino todo lo contrario. Era necesario hacer estos controles, y habrá que seguir haciéndolos.

Mirna parece una más entre las amigas (alegres y profundas) que estaban a su lado durante el éxtasis. La una, joven madre de familia, se expresaba en un perfecto francés; y la otra, doctora en medicina, cursaba su especialidad. Mirna pertenece a esa raza mediterránea, poseedora de una cultura antigua y amante de la vida. Sus dones místicos no alteran su natural ni crean obstáculos a su vida de familia. Por el contrario, el 25 de noviembre de 1983, la Virgen le confirmó:

—No he venido a separar. Tu vida conyugal seguirá como hasta ahora. Yo le pregunté a Mirna:

—¿Eras antes creyente? —le pregunté.

—Normal.

Sus padres, que estaban allí, me lo confirmaron.

—¿Ibas a misa todos los domingos?

—Solamente de vez en cuando.

—¿Qué lugar ocupa la oración en tu vida? ¿Cuándo rezas? ¿Por la mañana? ¿Por la tarde?

—Con la excepción del rosario y la oración en familia, no tengo un tiempo especialmente dedicado a la oración.

Seguí preguntándole:

—Al principio veías a la Virgen. Ahora, a Cristo. ¿Cómo lo ves?

—En medio de un resplandor en el que Él es una luz más fuerte. No distingo los rasgos.

—¿Son dolorosos los estigmas?

—Sí...

—¿Más que los dolores del parto?
—Los dolores del parto duran más, pero el dolor de los estigmas es más intenso.
—Mientras duran los estigmas, ¿ves la Pasión de Cristo?
—No; la vivo, pero no la veo.

—¿Han cambiado tu vida estos acontecimientos?
—Absolutamente.
—Pero ¿qué es lo que ha cambiado?
—En principio, el retorno a la fe. Se había eclipsado durante mis estudios de alta peluquería en Alemania. Inmediatamente después, la mentalidad. Antes, yo no creía en el pecado. Ahora, lo percibo muy bien. Antes luchaba y no tenía inconveniente en devolver mal por mal. Los mensajes me han enseñado ahora a perdonar de corazón y a estar por encima de la ley del talión.
—¿Y tú matrimonio? ¿Ha cambiado? —le pregunté.
—Se ha vuelto santo, sagrado. Cuando conocí a Mirna, le dije: “¿Para qué casarse por la Iglesia? ¿Qué ganaríamos con ello?”. Ella, sin embargo, lo quería; nuestras familias también. Me sometí por convencionalismo, no por convicción. Cuando el aceite le comenzó a manar, aconsejé a Mirna: “No hables de ello; nos complicaría demasiado la vida”. Mirna me obedeció, pero estaba perpleja. Entonces la Virgen le dijo en la siguiente aparición: “No tengáis miedo, abrid vuestras puertas. No privéis a ninguno de los que esperan socorro”.

Y llegó lo que Nicolás había previsto: su hogar familiar, antes tan cuidado, está hoy invadido por incesantes visitas. Ya no tienen casa. Es molesto para su libertad, para su trabajo, para su reposo.

En aquel momento los “Hermanos musulmanes” se mostraban muy agresivos. Había riesgo de represalias por su parte, y se esperaba cierta incomprensión de las diversas Iglesias, por tratarse de un matrimonio mixto. Sin embargo, ellos asumieron con tranquila abnegación esta aventura difícil, tan impropia de una vida normal. La madre de Nicolás pasa todo su tiempo cuidándose del patio, que tiene siempre impecablemente limpio, para que sea digno de albergar a Nuestra Señora.

Nunca se terminan las obras en la casa para poder dar respuesta a nuevas necesidades: consolidar y hacer más alto el pretil de la terraza, que amenazaba con desprenderse por la presión de la muchedumbre. Pregunté a Nicolás:

—¿Eres más feliz o menos feliz que antes?

—*He salido perdiendo económicamente, pero soy mucho más feliz en mi corazón. He perdido la tierra, pero he ganado el cielo.*

He aquí lo esencial del primer mensaje de Cristo a Mirna, el jueves de la Ascensión (31 de mayo de 1984), en el transcurso de un éxtasis:

Hija mía, Yo soy el Principio y el Fin. Yo soy la Verdad, la Libertad, la Paz. Mi paz os doy. El que no busca la aprobación de las gentes, ni teme su desaprobación recibe la paz verdadera, que se realiza en Mí. Vive tu vida dulce e independiente. Que las fatigas que soportes por Mí no lo quebranten. Antes bien, alégrate. Yo sabré recompensarte. Tus fatigas no se prolongarán, ni tus dolores durarán demasiado. Reza, adora, porque la vida eterna merece estos sufrimientos. Reza para que se cumpla en todo la voluntad de Dios y di:

*Muy Amado Jesús,
concédeme descansar en Ti
por encima de todas las cosas ¹⁶.*

PADRE ELÍAS ZHAHLAOUI

El padre Elías, de rito greco-católico, fue a visitar la casa de Mirna para ver el milagro del aceite que rezumaba la imagen de la Virgen con el Niño Jesús. Ese día no salía nada. Entonces invitó a Mirna a rezar y Mirna, comenzó a decir: *Oh Virgen María, tú eres la fuente. La gente viene por ti, no por mí. No permitas que el aceite corra de mis manos y se detenga de salir de tu imagen. Tú, María, eres la fuente. Yo abrazo tu mano y tus pies. No permitas que el aceite cese de salir de tu imagen y continúe a salir de mis manos.* A los pocos instantes dice el padre Elías: *Yo veo unas gotas de aceite que salen lentamente sobre el vidrio que cubría la imagen.* Después observo que de las manos de Mirna sale aceite con una abundancia desconcertante hasta el punto de que algunas gotas caen al suelo.

El padre Elías refiere que fue a visitar al dermatólogo Juan Siage y le preguntó:

—*Doctor, ¿puede el cuerpo humano secretar aceite? Deseo tener una respuesta científica.*

—*Padre, el cuerpo humano secreta sudor. En casos extremos de angustia puede secretar gotas de sangre, pero no aceite.*

¹⁶ Ib. pp. 123-136.

El aceite que rezumaba la imagen era recogido con algodones, que después se daban a los enfermos y ungiéndolos con ellos sucedieron muchos milagros.

A la casa de Mirna acudía gente de distintas confesiones cristianas y muchos musulmanes a ver el milagro del aceite que salía de la pequeña imagen de cartulina de la Virgen María: Allí, como si fuera una iglesia, todos rezaban. Unos el rosario, otros con textos del Corán y la mayoría de los cristianos rezaban y cantaban el famoso himno Akathistos del siglo XX.

El día 16-12-82 llegó el comandante jefe del puesto de policía de Bab-Touma y el comandante jefe del puesto de policía de Koussour y pidieron también un pedazo de algodón impregnada del aceite bendito. Media hora después llegó el general Walid, jefe de la policía de Damasco, acompañado de su Estado mayor.

Monseñor Nicolás Rotunno Nuncio de Su Santidad en el Líbano fue a visitar la imagen el 5 de diciembre de 1984. El Nuncio manifestó el deseo de orar con Myrna. Comenzaron a orar. Algunos segundos después el aceite apareció en la imagen que tenía Mirna (no la imagen original de su casa) El Nuncio emocionado dijo: *Es una señal del cielo.*

EL ACEITE

Dice el padre Elías: *Uno de los días fui a la casa de Mirna y en la habitación de la santa imagen vi a una señora en oración con un niño de 5 años totalmente discapacitado. El niño movía la cabeza en todos los sentidos y era incapaz de estar de pie. La mujer y el niño habían pasado la noche en la habitación de Mirna y habían dormido en la cama de Mirna y de su esposo Nicolás. Yo tomé al niño en mis brazos y me puse a orar. Mirna se puso a orar a mi lado. Yo oraba con los ojos cerrados. En cierto momento, oigo que Mirna dice: “Dios mío, miren cómo sale el aceite de la imagen”¹⁷.*

El 10 de diciembre Nicolás, el esposo de Mirna, me llamó: *“Padre, desde medianoche el aceite sale en abundancia”.* Yo fui temprano en la mañana y conmigo fueron las hermanas de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, acompañadas de su Superiora general. Todas vieron cómo salía el aceite de la imagen y rezaron mucho antes de regresar a su convento.

¹⁷ Zahlaoui Elías, *Soufanieh*, Ed. OEIL, Paris, 1991, p. 39.

Dice el padre Elías: *El 28 de noviembre de 1984 llevo la comunión a Mirna. Todos los presentes oramos para prepararnos a comulgar. Doy la comunión a Mirna y a los presentes que lo desean y se siente por todo el ambiente unas oleadas de perfume celestial que llenaban la habitación.*

El 29 de noviembre de 1984 Mirna vomitó aceite y la señora Nizha Elias, esposa de mi amigo Samir Salomón, había recogido su vómito por no haber tenido tiempo de tener un recipiente a la mano y las manos de Nizha quedaron brillantes y olorosas del aceite celestial.

Se hicieron exámenes clínicos en diferentes laboratorios de Alemania el 7 de septiembre de 1984, en el laboratorio del doctor Loges en Moers. También se hicieron en el Centro de investigaciones científicas de Damasco por empleados del gobierno sirio y en todos los exámenes manifestaron que se trataba de aceite puro de oliva a 100% perfumado.

MILAGROS

Dice el padre Elías: *El sábado 11 de diciembre de 1982 voy a la casa de Mirna. Allí encuentro un anciano que había traído a su hijo Samir. Yo le doy la comunión y él se postra hasta el suelo, diciendo: “Dios existe”. Al poco tiempo entran la esposa de Samir y sus hijos. La esposa me cuenta que tuvo una hemorragia cerebral y le dio una parálisis total. Los médicos le daban algunas horas de vida. Un amigo vino a Soufanieh, pidió un algodón empapado con el aceite santo y le hizo tomarlo por la boca a Samir. Al poco tiempo, Samir abrió los ojos, asombrado de ver a todos llorar y quedó curado completamente. Yo consulté a uno de los médicos que lo habían tratado: el cardiólogo Elias Tawil. Cuando le dije que se había curado, me dijo: “Es imposible”. Y Samir repetía agradecido: “Dios existe”.*

El 16 de diciembre de 1982 fui a la casa y vi una mujer musulmana envuelta en un vestido negro de rodillas y dando gritos incomprensibles. La gente también gritaba y decía: “Se ha curado”. Un hombre joven estaba a su lado de pie detrás de ella. El hombre decía: “Es mi madre”. La llevamos a la mujer al salón. Su hijo informó que ella tenía la mano derecha paralizada por una calcificación de la espalda. Yo le dije: “Traiga un certificado del médico tratante”. En el certificado el médico Samir Roumani decía tener hemiparesia espástica. Era una calcificación de la espalda que ocasionó la parálisis del brazo. El doctor Jamil Marjil, que estaba allí le pidió examinarla. Y después de examinarla, dijo: “Esto supera todo poder humano. Estoy dispuesto a testificarlo delante de cualquier instancia”.

El 17 de diciembre de 1982 llego a la casa. Nicolás, el esposo de Mirna, me dice: “Escucha el relato de esta dama”. Ella dice: “Estaba enferma y la Virgen me ha curado. Yo sufría de un dolor insoportable en la mano derecha. Hace dos meses fui al hospital francés, pero no me pudieron curar. Yo sufría y no podía ni mover la mano ni que me la tocaran. Ayer por la tarde mi hija me invitó a venir aquí, pero yo no podía venir y le pedí que me trajera un poco de algodón empapado con el aceite bendito. Yo puse el algodón en la manga de mi camisa de noche, recé y me dormí. En la noche tuve un sueño: Una dama muy bella me tocó la espalda y me dijo: “Levántate, no tienes nada”. Por la mañana fue una sorpresa general. El dolor había desaparecido y he venido a agradecer a la Virgen ¹⁸.

El 20 de diciembre de 1982 fui a la casa de nuevo. Había un niño que había tenido poliomielitis. Sus padres habían acudido a muchos médicos de Damasco. El niño había oído hablar de Soufanieh y pedía a sus padres que lo llevaran. El domingo 19 de diciembre ellos lo llevaron a casa de Mirna y el niño se curó totalmente como lo certificó su médico tratante. Y vinieron a casa de Mirna a dar gracias a la Virgen.

Safa era funcionario del ministerio de Asuntos exteriores de Damasco. El 3 de enero de 1983, estando en su trabajo sintió que sus ojos no veían y perdió el conocimiento. Cuando recuperó el sentido, estaba ciega. Ni oftalmólogos ni psiquiatras pudieron hacer nada. El 7 de enero fue a la casa de Myrna con sus padres y su esposo. Myrna en ese momento estaba con sus padres. La llevaron a Safa a la sala de la imagen de la Virgen. De pronto Safa recobró la vista y empezó a arrojarle al cuello de sus padres y de su esposo. Safa estaba sana.

El 26 de enero de 1983 fui a la casa y Mirna me dijo que esa mañana había sido curada una mujer de Alepo rezando en la iglesia de la santa Cruz, delante del icono milagroso. Esta mujer había perdido el movimiento del brazo izquierdo desde 1970 y lo recobró en pocos segundos delante del icono milagroso. Su nombre Alice Bénelian y el doctor que la trataba: doctor Pedro Salam.

El 26 de octubre un obispo refiere: Una mujer de mi familia, casada desde hacía años y que no podía tener hijos, concibió después de haber comido un pedazo de algodón de Soufanieh. El médico ginecólogo dijo que era un milagro, porque ella tenía el útero lleno de fibromas.

El 30 de noviembre de 1986 sor Inés, una religiosa de las hermanas de la Caridad del hospital francés de Beirut, tenía una copia de la Virgen de Soufanieh

¹⁸ Zahlaoui Elías, o.c., pp. 57-58.

y debía cuidar a tres enfermos graves. De pronto salió aceite de la imagen y ella tomó algodones y se los dio a los tres enfermos que se sanaron ¹⁹.

El 2 de julio de 1987 llega a Soufanieh una joven mujer acompañada de su padre y dos niños, el más pequeño era Down. Una tarde vio el film de Soufanieh. Ella observó cómo el aceite salía de la imagen e inundaba las manos y el rostro de Mirna. En ese momento se acercó a la pantalla de televisión y pasó su mano por encima, diciendo: “Virgen María”. Después pasó sus mano sobre los dos pies de su hijo Down, de dos años y medio de edad, que nunca había caminado aún, diciendo: “Oh, Virgen María”. Al día siguiente el niño caminaba normalmente. Su madre fue a Soufanieh y le pidió a Myrna que pasara por la lengua de su hijo un algodón con aceite bendito para que pudiera hablar y el niño empezó a hablar con normalidad ²⁰.

MENSAJES

El 15 de diciembre de 1982 tuvo Mirna la primera aparición de la Virgen en la terraza de su casa, pero Mirna tuvo miedo y huyó. La Virgen no le dijo nada. Dice el padre Elías: *Yo le aconsejé que la Virgen querría darle algún mensaje y debía prepararse para recibirlo. Ella no te dijo nada, porque vio que en ese momento eras incapaz de recibir el mensaje. Ella regresará. Prepárate para recibirla. Puedes hacer una oración como esta: “Virgen María, prepárame para acogerte, para escuchar lo que me vas a decir”.*

El 19 de diciembre de 1982 la Virgen se apareció de nuevo a Mirna y le dijo: *Amaos los unos a los otros. Yo no pido dinero para dar a las iglesias ni dinero para distribuir a los pobres. Yo pido amor. Los que dan dinero a los pobres y a las iglesias sin tener amor, no son nada. Algunos van a la iglesia y no van siempre a rezar. Yo no pido que me construyan una iglesia sino un lugar de peregrinación.*

En las apariciones a Mirna la Virgen insistió mucho en la unidad de los cristianos. El 1 de mayo de 1983 decía: *No permitáis que se divida mi Corazón a causa de vuestras divisiones.* El 14 de agosto de 1985 decía: *Vuestra oración es mi fiesta; vuestra fe es mi fiesta; la unión de vuestros corazones es mi fiesta.*

El 26 de noviembre de 1988 manifestó: *Todo lo que deseo es que os reunáis todos en mí como yo estoy en cada uno de vosotros.* El 26 de noviembre de 1989: *Vosotros sois el corazón en el que Jesús construirá su Unidad.*

¹⁹ Zahlaoui Elías, o.c., p. 203.

²⁰ Zahlaoui Elías, o.c., p. 247.

El último mensaje atribuido a la Virgen el 24 de marzo de 1983 dice: *Hija mía, fundad una Iglesia. No he dicho construid una iglesia. La Iglesia de Jesús es una, porque Jesús es uno. La Iglesia es el reino de los cielos en la tierra. Quien la ha dividido, ha pecado y quien se ha alegrado de la división, ha pecado.*

Jesús la edificó pequeñísima y, cuando creció, se dividió. Quien la ha dividido no tiene el amor dentro de sí. Reuníos. Os digo: *Rezad. Rezad, rezad. ¡Qué hermosos son mis hijos de rodillas, cuando rezan!* ²¹.

SOUFANIEH

Soufanieh es el nombre de un pequeño barrio de la ciudad de Damasco en Siria. Allí vivía la católica Mirna, casada hacía poco tiempo con Nicolás, un joven ortodoxo. Cuando el padre Elías Zahlaoui le preguntó a Mirna si era muy devota antes de que ocurrieran los milagros del aceite en la imagen de cartulina de su casa, ella contestó: *Yo tenía 18 años y vivía como cualquier joven de mi edad. Lo único que yo rezaba era el avemaría y el padrenuestro e iba todos los miércoles con mi suegra a la confraternidad de la iglesia de la Cruz.*

El icono o imagen de María que rezumaba aceite perfumado fue llevado a la iglesia de la Santa Cruz el 19 de enero de 1983. Iban en procesión unas 30.000 personas. Pocos días después, con motivo de la semana de oración por la unión de las iglesias, representantes de la Iglesia católica y ortodoxa del más alto nivel se reunieron para orar en un ambiente de fraternidad. Durante los 43 días que permaneció fuera de la casa de Mirna, no salió ni una gota de aceite milagroso. Por eso, el 21 de febrero la regresaron a la casa de Mirna, donde volvió a exudar el aceite celestial.

IMÁGENES COPIAS

En el mes de noviembre de 1983, dice el padre Elías: *Yo reconozco con asombro que el milagro del aceite se reproduce en muchas imágenes de nuestra Señora de Soufanieh, como ya se le llama. En ocasiones estos milagros del aceite se obraron en las casas donde tenían copias o en otros lugares, en más de mil estampas a la vez. Era como una lluvia de bendiciones y milagros sobre el Líbano y el extranjero. Por eso comenzaron a imprimir estampas de la Virgen de*

²¹ Philippe Loron, *Constat medical et analyses scientifiques des événements Soufanieh, 12-16 marzo, 1990*, Ed. F. X. de Guibert, OEIL, París, 1992 pp. 27-28.

Soufanieh para repartirlas por el mundo entero y con el aceite que rezumaban muchas de esas estampas se curaban muchos enfermos en distintos países.

Decenas de miles de imágenes, copias del original, fueron impresas en el tercer aniversario de salida del aceite milagroso en 1985. Este año hicimos imprimir 40.000 imágenes en formato de 35/25 con el escrito en cinco lenguas: Nuestra Señora de Soufanieh, fuente del óleo santo.

El 18 de abril de 1987, dice el padre Elías: Hicimos imprimir 10.000 estampas de la Virgen de Soufanieh. Un señor dio dinero y pudimos imprimir otras 10.000. Un dentista de Damasco ofreció 2.000 libras sirias y un psiquiatra 3.000 y pudimos imprimir 9.000 más en forma de carta postal y otras 7.000 en forma de foto de carnet de identidad.

Cuando llevaron la imagen original a la iglesia de la santa Cruz, el aceite no salió de la original sino de unas 1.000 estampas repartidas por diferentes casas.

Estas apariciones y el milagro del aceite milagroso fueron aprobados por la Iglesia católica y ortodoxa. El Papa Juan Pablo II en su visita a Damasco recibió una copia del icono bendito.

Nota.- Pueden leer los libros: Zahlaoui Elías, *Soufanieh*, Ed. OEIL, París, 1991. Laurentin René, *Apariciones actuales de la Virgen María*, Ed. Rialp, Madrid, 1989.

DEIR-EL-AHMAR (Líbano 1975-1976)

Las apariciones de la Virgen sucedieron en medio de lo más sangriento de la guerra civil del Líbano. Copiamos el relato que hizo Monseñor Elías Zoghby, arzobispo greco melquita católico de Baalbeck: *Los pueblos de Majdaloun, Chlifa, etc., son los pueblos que más han sido testigos de las apariciones.*

En Beirut, en el barrio cristiano de Achrafié, se encuentra la iglesia griego ortodoxa de la Anunciación, contigua al convento de religiosas greco-ortodoxas. Las religiosas me han contado que durante los bombardeos de esta región cristiana de la capital, ellas recibieron llamadas de teléfono diciendo que la Virgen se aparecía sobre la iglesia. Las religiosas salieron del convento y vieron a la Virgen sobre la iglesia. Estas apariciones han tenido lugar también en otros barrios de la capital, mientras los cristianos vivían con el terror de los bombardeos.

Estas apariciones no fueron privadas, las veían todos los presentes. También las vieron muchos musulmanes.

Una tarde a las 8:30 p.m. los cristianos de Deir-el-Ahmar oyeron tiros que venían de los dos pueblos maronitas (católicos) vecinos. Había bastante distancia entre estos dos pueblos. Los habitantes de Deir-el-Ahmar, el pueblo maronita más numeroso de la región, creyeron que era un ataque de los musulmanes contra sus hermanos de Safra y Btédei. Se precipitaron para ir a ayudarles con sus armas. Y fue para ellos una gran sorpresa, cuando vieron en el cielo por encima de la región un gran arco luminoso debajo del cual estaba la Virgen María luminosa, tendiendo sus brazos como una madre que espera a sus hijos. Esta aparición duró unos seis minutos, era para saludar a María que los habitantes de esos dos pueblos habían disparado. Los pueblos musulmanes constataron también este hecho y algunos musulmanes se lo contaron a los cristianos al día siguiente. También hubo testimonios de otros pueblos más alejados del Líbano ²².

Y añade: Monseñor Elias Zoghby, arzobispo de Baalbek, llamado por la gente el obispo de los musulmanes:

Las apariciones de la Virgen bajo la forma de luz se extendieron como un arco iris sobre varios pueblos de mi diócesis. Estas apariciones se repitieron varias veces en el curso de los años en estos lugares. He recogido una decena de testimonios de cristianos y musulmanes, que fueron testigos oculares de tales apariciones. Los que estaban en esos lugares vieron a la Virgen, aunque no exactamente todos.

Un acontecimiento extraordinario sucedió cuando los musulmanes (estaban en guerra civil con los cristianos del Líbano) tomaron los dos cuarteles de Baalbek en enero de 1976. Con ayuda de militares palestinos se llevaron las armas ligeras y también las pesadas. Al día siguiente, emplazaron un gran cañón sobre una altura que dominaba el pueblo cristiano de Deir-el-Ahmar. Yo estaba presente en este pueblo y allí estuve toda la noche. Lanzaron más de 150 granadas, cada una de 40 kilos y por personal experto, y sometieron el pueblo a un bombardeo continuo, pero nadie fue ni siquiera herido. Es de anotar que los habitantes del pueblo eran unas 8.000 personas. Pasamos toda la noche en oración y también oraban por nosotros los cristianos de los pueblos aledaños. Por la mañana, del día siguiente, continuó el bombardeo sin ningún resultado. Los cristianos del poblado vecino pensaron que Deir-el-Ahmar había sido completamente destruido, pero en realidad solo algunos muros fueron abatidos.

²² Joachim Boufflet, *Faussaires de Dieu*, pp. 532-534.

Un santo religioso maronita, conocido en la región por su vida santa y su espíritu profético, el padre Boutros Mounsef, había pasado toda la noche en un poblado vecino a Deir-el-Ahmar había visto caer granadas sobre Deir-el-Ahmar. Al día siguiente por la mañana celebró la misa temprano y salió a pie hacía Deir-el-Ahmar. Yo personalmente lo he interrogado, porque era mi amigo. Me contó que mientras se acercaba a Deir-el-Ahmar encontró por el camino a una señora toda vestida de negro. La saludó y le preguntó adónde iba. Respondió: a Deir-el-Ahmar.

— *¿Y usted padre, adónde va?*

— *También voy allá.*

Como el religioso conocía a todas las personas de la región, se preguntaba para sí quién podía ser esa señora. Y le preguntó quién era. Ella respondió: “No me preguntes por mi nombre. Soy la Virgen María”. El religioso se postró a sus pies y vio que sus manos y sus mangas estaban ennegrecidas. Le preguntó de nuevo: “¿Por qué tiene las manos negras?”. Y ella contestó: “Porque he rechazado tanto fuego que caía sobre Deir-el-Ahmar esta noche y ahora voy a proteger este mismo pueblo de las granadas que caerán esta mañana. Vete a decirles a todos los fieles del pueblo que ninguno será herido y que dentro de tres días se hará la paz”.

Efectivamente, ninguno fue herido ni muerto y a los tres días se hizo una tregua que duró por cierto tiempo y durante la cual, la región no sufrió ningún daño. Y la Virgen desapareció. Ese santo religioso está haciendo sorprendentes conversiones entre los jóvenes cristianos de la región. En todo el Líbano se verificaron sucesos extraordinarios durante esa guerra de cinco años²³.

María con sus apariciones reavivaba la esperanza de los cristianos y les daba constante protección. Ella como madre de todos, musulmanes y cristianos, quería la reconciliación y la paz.

²³ Carta manuscrita por Monseñor Elías Zoghby, arzobispo greco-melquita católico de Baalbek, del 20 de abril de 1980.

APARICIONES EN Belpasso (Italia)

Rosario Toscano de 16 años, estaba en cama con fiebre, lo que era en él algo crónico. Ese día, 4 de mayo de 1986, sintió de pronto como un sofoco. Se levantó para estar mejor y vio una gran luz y una voz femenina que le dijo: Has sufrido mucho. Ahora basta. El 7 de mayo la voz le dijo: Soy María, la madre de Dios, la Inmaculada Concepción. Dentro de unos días podrás hablar con alguno sobre mi venida. Si quieres verme, debes rezar el rosario. Y le dio cita para el 11 de mayo. La Virgen lo curó.

En total fueron 33 apariciones desde el 11 de mayo de 1986 al 11 de mayo de 1988. Le dio 12 secretos, dos para él solo y otros diez para el mundo entero. También en Medjugorje, dio a los videntes 10 secretos. Cuando llegue la fecha del cumplimiento de uno de los secretos, Rosario lo escribirá y lo entregará en un sobre cerrado al obispo del lugar (Catania).

El 11 de mayo fue Rosario con tres primitas a buscar el lugar indicado por la Virgen (donde ahora está el templo). A partir de ese día se le apareció en ese lugar en distintas fechas. Cuando la gente se enteró de las apariciones, empezó a asistir por miles, buscando milagros y la curación de los enfermos. Algunos dijeron que habían visto a la Virgen solo por una vez y sin hablar con ella. En total, en los últimos días según cálculos habrían asistido en total unas 200.000 personas.

La Virgen vestía un manto blanco que desde la cabeza pendía hasta los pies, recubriendo toda su persona. Las orlas de su manto parecían de oro. Su vestido era todo entero ajustado a la cintura por un lazo, cuyas orlas también parecían de oro. El vestido tenía un simple cuello redondo, cuyas mangas no eran demasiado estrechas en las muñecas. El vestido caía sobre los pies, haciendo delicados pliegues a los lados de estos, pero sin cubrirlos del todo. Los pies estaban descalzos y ambos se podían ver hasta los dedos. Se apoyaban en una nube muy densa. Los cabellos eran castaños, pero con un reflejo más rojizo.

La Virgen llevaba un rosario en la mano derecha. Las cuentas del mismo eran blancas como perlas, mientras la cadena y la cruz parecían de oro. Sus manos no eran muy grandes ni demasiado delgadas, estaban proporcionadas con su persona y con su estatura de aproximadamente un metro con sesenta y cinco centímetros. No demostraba una edad superior a los 18 años.

Hubo cientos de maravillosas conversiones, de modo que en algunas parroquias hubo un hermoso despertar de fe. También hubo prodigios en el sol, que fueron visto por muchos miles, aunque no por todos los presentes. Casi en cada aparición un buen número de personas vio un prodigio solar. En algunas

apariciones lo veían más de mil. Al sol se le podía mirar sin dañar la vista y se le veía pulsar velozmente y girar sobre sí mismo, cambiando de color: verde, amarillo, rojo, violeta... Muchas personas sacaron fotos de estos prodigios como testimonio real de los hechos.

También hubo milagros como el de la profesora María Falabella que sufría de escoliosis, y de artrosis a la rodilla, a las piernas y a los pies con fuertes dolores, que casi la inmovilizaban. Todas las curas que recibía eran ineficaces. El 1 de marzo de 1987 fue a Belpasso y desde ese día desaparecieron todos sus dolores.

La señora Katia Leotta tenía un tumor en el cerebro, que era incurable. Su caso era desesperado. Fue el 1 de abril de 1987 a Belpasso y durante la aparición, de improviso, desaparecieron todos los dolores incluido el tumor y ahora está perfectamente bien.

El 1 de febrero de 1987 la Virgen hizo ver a Rosario el paraíso, el purgatorio y el infierno. En el cielo vio muchas personas con vestidos blancos y resplandecientes. Sus rostros irradiaban felicidad y alegría. Todos cantaban alabanzas a Dios. Sobre estas personas había una inmensa luz que caía sobre ellos y se reflejaba entre ellos. Era la luz de Dios. La Virgen, refiere Rosario, dijo: *Estas son las almas del cielo. Lamentablemente pocas almas van directamente al cielo. Cuando recen el rosario, digan (como en Fátima): "Oh, Jesús, perdona nuestros pecados, presérvanos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia"*.

En el purgatorio vio muchas almas vestidas con distintas tonalidades de marrón, del más oscuro al más claro. Había mucha oración y muchas súplicas. Muy lejos vi una bellísima luz a la cual todas las almas querían acercarse, especialmente las vestidas de marrón claro. La Virgen dijo: *Son las almas del purgatorio, donde van la mayor parte de los cristianos. Ellas esperan vuestras oraciones para gozar de la vista del Señor.*

Por fin la Virgen le hizo ver el infierno: Dentro de un foso profundo había un mar de fuego, donde estaban sumergidas muchas almas que se quemaban y gemían. Su color variaba del color carbón al bronceado. Había animales de una especie desconocida que no existen en la tierra. Yo, espantado, alcé los ojos a María y le dije: *Madrecita, sálvalos.* La Virgen me respondió: *Son las almas del infierno, son los que, no solo han olvidado a Dios, sino que lo han ofendido.* Rosario se desvaneció. Le socorrieron las personas vecinas. Cuando le preguntaron por el motivo del desmayo, respondió que por la vista del infierno se había sentido morir de espanto.

La Virgen recomendó leer el evangelio del día. Dijo: *Leed la Biblia y medítadla. No penséis que Dios no existe. Dios existe desde siempre y siempre existirá. Él os ha creado por un acto de amor, de misericordia y de bondad. Adoradlo, alabadlo y glorificadlo, y pedidle la gracia de gozar del premio eterno. Sabed que, cuando oráis, sois más bellos, Como las flores en primavera. Vuestro corazón se abre al Señor y, por eso, sois más hermosos que antes. Es necesario reconciliaros con Dios, si tenéis algún pecado. Arrepentíos con un corazón sincero.*

La Virgen de Belpasso casi siempre se ha manifestado triste, a veces llorando. Dijo: *Mi llanto se une al de mi Hijo. Lloro por la pobre humanidad y por mi Hijo, que está continuamente ofendido. Lloro, porque el Redentor llora por vuestros pecados.*

Son cinco los primeros sábados de mes que deseo que cumpláis como reparación de las cinco ofensas con que ofenden mi Corazón: “Las blasfemias contra mi inmaculada Concepción, contra mi virginidad, el rechazo de reconocerme como madre de Dios y de los hombres, por aquellos que infunden en el corazón de otros la indiferencia y el odio contra mí, y por aquellos que me ofenden directamente en mis imágenes sagradas”.

Tomad el crucifijo y besadlo con amor y devoción. Haced cada día adoración a Jesús crucificado. Rezad el rosario todos los días (recomendó rezar tres rosarios diarios). El rosario, después de la misa y el Oficio divino, es la oración más hermosa del mundo. Se reza el padrenuestro, oración divina, enseñada por el mismo Jesús. Se reza el avemaría (el ángel Gabriel, de parte de Dios, le dice: “Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo”. Y el Espíritu Santo por medio de su prima Isabel le dice: “Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”. Además se añade la segunda parte del avemaría, que fue la expresión del pueblo cristiano al terminar el concilio de Éfeso, en el que se declaró que María era madre de Dios. El pueblo gritó entusiasmado, junto con los obispos presentes: “Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores”. Además en el rosario se contemplan los misterios de la redención, misterios de la vida de Jesús y de María.

María en muchas de las apariciones de Belpasso recomienda frecuentar los sacramentos especialmente participar en la misa y comulgar. Dice: *La misa es el compendio de las maravillas que Dios ha obrado con los hombres. Participar en la misa es asistir al sacrificio de la pasión y muerte de Jesús, En la misa se contemplan y celebran (aquí y ahora) los misterios de Dios. No hay nada en la tierra más útil para nosotros y para la humanidad que la asistencia a misa. Por eso, María exhorta a ir a misa, no solo los domingos, sino todos los días. Como dice un antiguo proverbio: *Misa escuchada, jornada aprovechada.**

Rezáis poco a los ángeles. Ellos hacen mucho por vosotros y combaten al mal. Cada viernes, haced una hora santa en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencia que recibe Jesús. Haced penitencia y ayuno. Rezad por los pecadores.

La Virgen le comunicó: *Luego del período de paz que concederé al mundo por medio de mi Corazón, sucederá que muchos se alejarán de Dios, se avergonzarán de él. Terminado el período de paz, sucederán muchos eventos desagradables para cada familia, para cada ciudad, para cada nación, para el mundo entero. Esto sucederá, porque muchos buscarán situaciones cómodas y se olvidarán de Dios y de sus leyes. La Iglesia tendrá mucho que sufrir.*

Y dice Rosario: Muchos me han preguntado si tales eventos desagradables serán muy dolorosos. Os basta saber que he llorado por semanas enteras y quizás no habría tenido más paz, si el Corazón de nuestra madre no me hubiera consolado y si la gracia del Señor no me hubiera asistido.

ACEPTACIÓN DEL OBISPO

El arzobispo de Catania, Monseñor Bommarito, siempre estuvo en contacto estrecho con el joven Rosario, a quien ha definido como muchacho honesto, correcto y limpio de Belpasso.

El 11 de mayo del 2000, el arzobispo de Catania bendijo la imagen de la Virgen de Roca de Belpasso y consagró la capilla como santuario mariano de la diócesis de Catania, aplicando la indulgencia jubilar.

En un decreto público manifestó: *Las peregrinaciones provenientes de Sicilia, Calabria y de otros lugares más alejados ya no se cuentan y, mientras el fenómeno no parece disminuir, son siempre más frecuentes los casos de declaraciones espontáneas de conversiones y de otras gracias recibidas, sobre cuya seriedad no se puede dudar. Hace algunos años consideré oportuno conceder autorización para construir un templo dedicado a nuestra Señora, Reina de la Paz, que se ha transformado en punto de referencia para muchos fieles...*

Con el presente decreto elevo a la dignidad de santuario diocesano mariano al templo de la Roca de Belpasso. Además está planificado a nivel de planos y maqueta la construcción de un santuario en el lugar de las apariciones para lo cual la *Associazione Comitato Regina Pacis* está recolectando fondos.

En estas apariciones está permitido el culto y se va a construir un gran santuario con permiso del obispo.

